

TÓPICOS LITERARIOS

Aequo pulsat pede (“Golpea con igual pie”). Carácter igualitario de la muerte que, en su poder, no discrimina a sus víctimas ni respeta jerarquías. Similar a *Omnia mors aequat*.

Alegoría de la barquilla. Relación alegórica entre los avatares del ‘yo’ poético y las circunstancias de una barquilla en medio del oleaje.

Amada enemiga. La enamorada con frecuencia desprecia al amante, lo rechaza e impide su felicidad; de ahí que se convierta en enemiga. Tópico frecuente en la poesía de Cancionero. Desarrolla la doble faceta del amor: positivo y negativo. A veces aparece el tópico condimentado por la dulzura de la amada, la *dulce enemiga*.

Amistad verdadera. La adversidad es la prueba definitiva para reconocer a los auténticos amigos. Similar a *Vera amicitia*.

Amor post mortem (“Amor más allá de la muerte”). Carácter presuntamente eterno del amor, que traspasa la frontera de la vida, perviviendo tras la muerte física.

Arma et litterae (“Las armas y las letras”). Discurso de carácter polémico sobre la mayor utilidad que a la república prestan una u otra. Tradicionalmente, vencen las armas.

Amor bonus (“Amor bueno”). Carácter positivo, honesto, del amor espiritual.

Amor ferus (“Amor salvaje”). Carácter negativo, fiero, del amor estrictamente físico o corporal. En la oposición correspondiente a “buen amor, equivale a “loco amor”.

Amor mixtus (“Amor mixto”). Carácter complejo y unitario del amor físico y el espiritual, cuando se dan conjuntamente.

Ars aemula naturae (“El arte emula a la Naturaleza”). Carácter imitativo del Arte, que trata de igualar a la Naturaleza para poder competir con ella. **Similar a *Ars naturae imitatio***.

Ars est celare artem (“El arte oculta al arte”). Carácter presuntamente oculto del verdadero valor artístico: el mejor arte es aquel que no lo parece, el más natural.

Ars gratia artis (“El arte por el arte”). Carácter autónomo del arte, independiente de cualquier principio o consideración no artística.

Ars naturae imitatio (“El arte, imitación de la Naturaleza”). Carácter imitativo del arte respecto a la Naturaleza: principio de la “mimesis” aristotélica. Similar a *Ars aemula naturae*.

Astra inclinant, sed non cadunt (“Los astros se inclinan, pero no caen”). Carácter compatible del determinismo astrológico y el libre albedrío humano. Similar al cast. “Dios aprieta, pero no ahoga”.

Aura mediocritas (“Dorada medianía”). Carácter positivo de la mediocridad, entendida como naturalidad y sencillez, alejada de toda ostentación.

Beatus ille (“Dichoso aquél...”). Carácter elogiado de la vida campestre, alejada de la sociedad urbana, considerada nociva. Var. cast.: “**Menosprecio de corte y alabanza de aldea**”.

Bellum omnia contra omnes (“Guerra de todo contra todos”). Carácter bélico de la existencia y las relaciones humanas, que implican un enfrentamiento continuo en el devenir vital. Similar a *Militia est vita*.

Captatio benevolentiae (“Captación de la benevolencia”). Conjunto de fórmulas fraseológicas y procedimientos introductorios, destinadas a ganarse la benevolencia del oyente o lector.

Carpe diem (“Goza de este día”). Carácter único e irrepetible de la juventud; invitación a gozar con intensidad los años jóvenes (simbolizados en el día), debido al paso fugaz del tiempo que nos conduce, irremediablemente, a la vejez y a la muerte. Similar a *Collige, virgo, rosas*.

Casibus principum (de) (“Caída de príncipes”). Carácter inestable, por lo temporal, de toda situación privilegiada.

Castigat ridendo (“Censura riendo”). Carácter clave de la comedia: corregir las costumbres por medio de la sonrisa. Es extensible a cualquier escrito moralizante con expresión amena.

Collige, virgo, rosas (“Coge, virgen, las rosas...”). Carácter irreparable de la juventud y la belleza: invitación a gozar del amor (simbolizado en la rosa) antes de que el tiempo robe nuestros mejores años (los marchite). Similar a *Carpe diem*.

Concordia discors (“Acuerdo discordante”). Carácter armónico de la conjunción de elementos de cualquier tipo, aparentemente discordantes.

Contemptus mundi (“Desprecio del mundo”). Carácter menospreciable del mundo y de la vida, vistos como un valle de lágrimas y dolor.

Cunctis sua disciplet aetas (“A todos desagrade su edad”). Carácter menospreciable del momento histórico en que se vive, desacuerdo con el propio entorno socio-histórico. Similar al cast. “Cualquier tiempo pasado fue mejor”.

Curia romana non curat ovem sine lana (“La Curia romana no cuida las ovejas sin lana”). Tópico anticlerical que aduce el carácter interesado de la Curia pontificia, resaltando su egoísmo, contrario —al menos en la teoría— a la religión que proclama.

De claris mulieribus (“De las mujeres ilustres”). Carácter virtuoso de la mujer: apología de sus rasgos positivos, frente a los planteamientos misóginos.

Delectare et prodesse (“Deleitar y aprovechar”). Carácter bivalente que debe tener la obra literaria, destinada a entretener y, a la vez, enseñar. Similar a *Dulce et utile* y al cast. “Enseñar deleitando”.

Descriptio puellae (“Descripción de la joven”). Carácter enumerativo-gradativo de la descripción física de una joven: sucesión descendente de elementos elogiados: cabeza (cabello, cejas, ojos, boca), cuello, brazos, manos, torso y pies.

Dignitas hominis (“Dignidad del hombre”). Carácter dignificador de la naturaleza humana: el hombre, a imagen de Dios, es centro de la Creación y señor en la tierra, siendo su destino la gloria eterna.

Docere a contrariis (“Enseñar por contrario”). Carácter didáctico de la antítesis: mostrar el mal como camino que debe evitarse para encontrar el bien. Es extensible a todo tipo de situaciones antagónicas.

Dulce et utile (“Agradable y útil”). Carácter bivalente de la obra literaria. Similar a *Delectare et prodesse*.

Dulce herida. Exposición del sentimiento contradictorio que provoca el amor, concebido como una dulce herida.

Dum vivimus, vivamus (“Mientras vivimos, vivamos”). Carácter pasajero e irrenunciable de la existencia humana: invitación al goce y disfrute de la vida hasta su interrupción por la muerte.

Edad de oro (“época áurea”). Carácter irrecuperable de una época ya pasada: evocación de un tiempo anterior considerado mejor que el actual, causa de descontento. Implica la tópica antítesis: “edad de oro” (pasado) frente a “edad de hierro” (presente). Similar a *Cunctis sua disciplet aetas* y al cast. “Cualquier tiempo pasado fue mejor”.

Efectos del amor. El hecho de que el amor se conciba como una enfermedad explica el motivo de los efectos del amor. El insomnio, el mal color de cara, la intranquilidad, etc., son pruebas de que el poeta sufre la enfermedad del amor.

Encomium moriae (“Elogio de la locura”). Carácter positivo de la irracionalidad: sátira del racionalismo ignorante frente al elogio de la irracionalidad o espontaneidad inteligente. Similar al cast. “Triunfo de la locura” y antítesis del cast. “Triunfo de la razón”.

Enfermedad del amor. El amor es concebido como una enfermedad a la que hay que buscarle fármacos y curas (*remedia amoris*). *Es hielo abrasador, es fuego helado...* Quevedo.

Et in arcadia ego (“Yo también he vivido en la Arcadia”). Carácter efímero de la felicidad terrena: expresa la fugaz duración de la dicha y la nostalgia que provoca su pérdida. Similar al cast. “Paraíso perdido”.

Est modus in rebus (“En todo hay una medida”). Carácter mesurable de la realidad: en toda situación hay un límite que no debe sobrepasarse. Similar a *Ne quid mimis* y al cast. “Todo exceso es reprobable”.

Faber fortunae suae (“[El hombre], artífice de su fortuna”). Carácter activo del hombre frente al destino: proclamación de su capacidad de forjarlo por sí mismo.

Flamma amoris. Ver *Ignis amoris*

Foedus amoris. Los enamorados tienen un pacto —*foedus*— de mutua fidelidad, cuyos garantes deben ser los dioses. El incumplimiento de este tratado —*foedus amoris violatum*— tendría que acarrear graves males (pérdida de belleza, sobre todo) al infractor.

Fortuna mutabile. Reflexión sobre los avatares y vueltas de la fortuna, unas veces favorable y otras desfavorable. Generalmente se la representa como una rueda que va girando, de tal modo que ora aplasta o hunde, ora levanta y libera.

Fortuna numquam sistit in eodem statu (“La fortuna nunca se detiene en el mismo sitio”). Carácter inconstante y voluble de la fortuna. Similar a *Levis est fortuna*.

Fugit irreparabile tempus (“El tiempo pasa irremediablemente”). Carácter irrecuperable del tiempo vivido: evocación de la condición fugaz de la vida humana.

Furor amoris. Expresa la concepción del amor como una locura, como una enfermedad mental que niega todo poder a la razón.

Homo mensura (“El hombre como medida”). Carácter nuclear del hombre, visto como eje vertebrador del mundo que lo rodea. Es un principio básico del antropocentrismo.

Homo sum: humani nihil a me alienum puto (“Soy hombre: nada humano considero ajeno”). Carácter solidario de la naturaleza humana: proclamación de identificación con todo lo considerado humano, desde cualquier perspectiva.

Homo viator (“El hombre, viajero”). Carácter itinerante del vivir humano, considerada la existencia como “camino”, viaje o peregrinación que debe recorrerse. Sin. de *Peregrinatio vitae*.

Honos alit artes (“El honor alimenta las artes”). Carácter interesado de toda creación artística que, como móvil básico, busca la fama de su autor.

Ignis amoris. El amor es considerado como un fuego interior. Uno de los tópicos más recurrentes en la literatura erótica. Similar a *flamma amoris*.

Invocatio musarum (“Invocación a las Musas”). Es frecuente que, antes de empezar un canto, el poeta se dirija a las diosas protectoras de las artes para solicitar su favor.

Iurgia amoris. Las peleas (*iurgia*) de enamorados, su ira, sus insultos son una prueba de amor.

Latet anguis in herba (“La culebra se esconde en la hierba”). Carácter engañoso de la Naturaleza y, por extensión, de la realidad: su atractivo exterior puede ocultar la ponzoña y el dolor.

Laudes litterarum (“Elogio de las letras”). Carácter formativo de las letras como base educativa del verdadero humanista: el hombre libre.

Levis est fortuna (“La fortuna es leve”). Carácter inconstante de la fortuna, vista como mudable e insegura. Similar a *Fortuna nunquam sistit in eodem statu*.

Litterae non dant panem (“Las letras no producen pan”). Carácter improductivo de la creación literaria que no produce -en general- grandes beneficios económicos a sus autores.

Locus amoenus (“Lugar agradable”). Carácter mítico del paisaje ideal, descrito bucólicamente a través de sus diversos componentes (prado, arroyo, árbol...) y relacionado, casi siempre, con el sentimiento amoroso.

Ludibrium oculorum (“Engaño de los ojos”). Carácter engañoso de la realidad captada a través de la mirada: tras una aparente belleza puede ocultarse una verdad sombría.

Lugares de encuentro. El poeta aconseja o describe los lugares de encuentro con la amada.

Meditatio mortis (“Preparación para la muerte”). Carácter ineludible de la muerte que, según el pensamiento ascético, debe convertirse en preocupación central del pensamiento humano.

Memento mori (“Recuerda que has de morir”). Carácter cierto de la muerte como fin de la vida. Advertencia aleccionadora de carácter ascético.

Menosprecio de corte y alabanza de aldea: relación antagónica entre la vida urbana (cortesana) y la rural (campesina), entre el convencionalismo de la primera y la autenticidad de la segunda. Ver también **Beatus ille**.

Militia amoris. El amor y todas sus vicisitudes son vistos como una empresa bélica. Es uno de los tópicos más fértiles de la literatura erótica.

Militia est vita hominis super terra (“La vida de los hombres sobre la tierra es lucha”). Carácter bélico de la vida humana, entendida como campo de batalla en el que se desarrolla una continua lucha frente a todo: los hombres, la sociedad, el destino... Similar a *Bellum omnia contra omnes* y a *Vita milita*.

Militiae species amor est (“El amor es un tipo de lucha”). Carácter bélico del sentimiento amoroso, visto como contienda o enfrentamiento entre dos adversarios: los enamorados.

Mirada y amor. El enamoramiento por la mirada es un tema clásico y muy abundante. Hay miradas que enamoran y que hieren.

Miseria hominis (“La miseria del hombre”). Carácter adverso de la existencia y condición del hombre, entendidas como un conjunto de factores dolorosos.

Muerte igualitaria. Actuación indiscriminada de la muerte, que establece la igualdad definitiva entre los hombres, sin distinguir clases, fortunas...

Mundus retrorsum. El mundo al revés. Normalmente, este tópico o motivo recurrente está vinculado al tema amoroso. El poeta, al ser rechazado, cree que el mundo está del revés, ya que el desamor no es lógico; ahora el cordero persigue al león, nieva en primavera, etc. La amada, al despechar al poeta, ha contribuido a desestabilizar el mundo

Ne quid nimis (“Nada en exceso”). Carácter mesurable de toda realidad: en cualquier situación debe haber un equilibrio armónico, una medida, un límite que no puede sobrepasarse. Similar a *Est modus in rebus*.

Nihil novus sub sole (“No hay nada nuevo bajo el sol”). Variación de otros tópicos en los que se indica que el hombre se afana y cree descubrir cosas nuevas, cuando siempre la vida ha sido igual para todos: nos repetimos constantemente. Probablemente, de origen bíblico.

Non omnis moriar (“No moriré del todo”). Carácter immortalizador de la creación artística: a través de su obra, el artista vence en cierto modo a la muerte.

Odi profanum vulgus et arceo (“Odio al vulgo profano y me aparto de él”). Carácter elitista de ciertos autores literarios que dan a entender que solo escriben para aquellos que son capaces de comprender su obra, ignorando el aplauso de los ignorantes. Similar al cast. “A la minoría, siempre”.

Omnia mors aequat (“La muerte iguala a todos”). Carácter igualitario de la muerte que, en su poder, no discrimina a sus víctimas ni respeta jerarquías. Similar a *Aequo pulsat pede*.

Oculos sicarii (“Ojos homicidas”). Carácter simbólicamente asesino de la mirada, en la lírica amorosa, que es capaz de producir la muerte anímica.

Pecuniae omnia parent (“Todo obedece al dinero”). Poder absoluto de la riqueza.

Peregrinatio vitae (“El viaje de la vida”). Carácter pasajero de la vida humana, entendida como “camino” que el hombre debe recorrer. Similar a *Homo viator*.

Praeceptor amoris. El poeta quieren mostrarse como maestro en el arte de amar, consejero para quienes quieran triunfar. El *Ars amatoria* de Ovidio puede considerarse como un enorme desarrollo de este motivo literario.

Praeiacet in stellis series (“Los hechos están situados ante las estrellas”). Carácter determinista de los astros: el hombre está predestinado, por ellos, desde siempre. Similar al cast. “En el cielo está escrito”.

Putredine cadaverum (“Podredumbre de los cadáveres”). Carácter corruptible del cuerpo humano: visión macabra del destino físico del hombre, de raíz ascética.

Quomodo fabula, sic vita (“Así como el teatro es la vida”). Carácter representativo de la vida humana: dramatización única e irrepitible de nuestra existencia. Similar a *Vita theatrum*.

Quotidie morimur (“Morimos cada día”). Carácter determinante del tiempo en la vida humana, considerada como “camino” que debe recorrerse hacia su meta: la muerte. Según ello, cada momento de nuestra existencia es un paso hacia la muerte.

Recedant vetera! (“Atrás lo viejo”). Carácter renovador de la juventud: expresión de rebeldía ante todo lo establecido.

Religio amoris (“Culto al amor”). Carácter alienante del sentimiento amoroso, presentado como una enfermedad o servidumbre de la que el hombre debe liberarse.

Remedia amoris. La enfermedad del amor tiene sus remedios. Este es el motivo conocido como *remedia amoris*, en el que podemos ver desde los más variados consejos hasta recetas médicas (como en el *Idilio XI* de Teócrito). Ovidio tiene un poema de más de 800 versos titulado precisamente *Remedia amoris*, que termina incluso con una recomendación dietética contra el amor.

Reprobatio amoris (“Reprobación del amor”). Carácter enajenante del sentimiento amoroso, condenado como causa intrínseca de subversión moral o espiritual.

Roces de amor. Cuenta cómo el enamorado, en cualquier ocasión que se le presente, busca el contacto con la amada, roces a veces involuntarios, intencionados en las más de las ocasiones

Ruit hora (“El tiempo corre”). Carácter efímero del tiempo y, por extensión, de la vida, que nos precipita hacia la muerte irremediamente. Similar al cast. “El tiempo vuela”.

Secretum iter (“El camino escondido”). Carácter secreto, apartado, de la senda que conduce a la vida descansada, a la serenidad de ánimo que da la felicidad: la renuncia.

Secundum naturam vivere (“Vivir según la naturaleza”). Carácter equilibrado de la vida que se ajusta o armoniza con lo considerado natural, según la doctrina estoica.

Senectus ipsa est morbus (“La vejez misma es la enfermedad”). Carácter negativo de la senectud, desvalorizada como inevitable y penosa enfermedad.

Sic transit gloria mundi (“Así pasa la gloria mundana”). Carácter pasajero de la fortuna o reputación humana, condenada a verse arrasada por la muerte, según la doctrina ascética.

Soma sema (“Cuerpo sepultura”). Carácter mortal del cuerpo humano, entendido como portador y trasmisor de su propia muerte.

Somnium, imago mortis (“El sueño, imagen de la muerte”). Carácter de muerte aparente que ofrece el cuerpo humano en actitud de reposo, cuando el hombre duerme.

Speculum principis (“Espejo de príncipes”). Carácter mítico del príncipe perfecto y de las cualidades ideales que lo definen. Es extensible a todo gobernante, lo que da idea de la precariedad de los poetas.

Splendet dum frangitur (“Resplandece mientras se quiebra”). Carácter engañoso de la apariencia externa que muchas veces, siendo atractiva, esconde una verdad lamentable. Similar a *Ludibrium oculorum*.

Tedium vitae (“Cansancio de la vida”). Carácter tedioso de la existencia, que provoca en el hombre angustiosa aversión al hecho mismo de vivir.

Tempus fugit. Paso irremisible del tiempo, que todo lo acaba. Suele aparecer muy frecuentemente en combinación con el tópico del *carpe diem*.

Theatrum mundi (“El teatro del mundo”). Carácter representativo del mundo y de la vida, entendidos como escenarios dramáticos en que diversos actores -los hombres- representan los papeles de una obra ya escrita. Similar a *Vita theatrum*.

Ubi sunt? (“¿Dónde están?”). Carácter transitorio de la gloria. Los que la obtuvieron en el pasado, ya no están.

Vanitas vanitatis et omnia vanitas (“Vanidad de vanidades y todo vanidad”). Carácter engañoso de las apariencias, que exige el rechazo o renuncia de toda ambición humana, por considerarla vana. Pasaje del *Eclesiastés*.

Varium et mutabile semper femina (“Variable y mudable, siempre es la mujer”). Carácter inestable de la mujer, presentada desde una perspectiva misógina como ser cambiante e indeciso.

Venatus amoris (“Caza de amor”). Carácter cinegético de la relación amorosa, presentada como cacería del ser amado.

Vera amicitia. La adversidad es la prueba definitiva para reconocer a los auténticos amigos.

Vita militia (“La vida como lucha”). Carácter bélico de la existencia humana, entendida como lucha constante frente a las adversidades y asechanzas externas. Similar a *Militia est vita...*

Vita flumen (“La vida como río”). Carácter fluyente de la existencia humana, equiparada a un río que avanza, sin detenerse, hasta fundirse en el mar hallando, en él, su muerte.

Vita punctum (“La vida como punto”). Carácter momentáneo de la existencia humana, sentida como un breve instante, inasible por su propia fugacidad.

Vita somnium (“La vida como sueño”). Carácter onírico de la vida humana, entendida como un sueño irreal, una ficción extraña y pasajera.

Vita theatrum (“La vida como teatro”). Carácter representativo de la existencia humana, presentada como dramatización única e irrepetible del propio papel vital. Similar a *Theatrum mundi* y a *Quomodo fabula, sic vita*.

Volat aetas (“El tiempo vuela”). Hace referencia a la edad, el tiempo de cada uno de nosotros y cómo su paso es veloz.

Vulnus amoris. Frecuentísimo motivo literario que consiste en considerar el amor como una herida. Ver *Dulce herida*.

TÓPICOS LITERARIOS, LUGARES COMUNES O MOTIVOS LITERARIOS (por épocas)

EDAD MEDIA

Ubi sunt? o “¿dónde están?”, “¿qué se hicieron?”. Lamenta la desaparición de las grandes glorias pasadas a través de la ruina de sus monumentos o el olvido de sus grandes hombres y hazañas.

Puer senex o “niño viejo”. Un joven pide consejo a un sabio anciano y experimentado y lo sigue con gran beneficio. *El Conde Lucanor*, por ejemplo.

El hombre como microcosmos o espejo del macrocosmos o universo. Aristóteles dijo que el hombre era como un universo pequeño, pues en él se reflejaban las mismas características que en el universo mayor. Así, está compuesto de cuatro humores, de la misma manera que el universo de cuatro elementos; tiene siete aberturas que corresponden a los siete planetas, su cabeza es el cielo y su cuerpo la tierra, etc. Sobre este tópico, Francisco Rico compuso un libro: *El pequeño mundo del hombre*.

Libro divino de la naturaleza. Según los escolásticos, Dios compuso dos libros: la Biblia y la Creación. Así pues, no solo se puede alcanzar a Dios leyendo las escrituras, sino que a través de la contemplación de la perfección de la naturaleza y sus criaturas puede el hombre elevarse mediante ese conocimiento o ciencia hasta Dios.

Psicomaquia o “batalla del alma” (Prudencia). Combate de las virtudes contra los vicios. Las virtudes o sentimientos de un modo alegórico, como personajes humanos, entablan batalla contra los vicios, también personificados. Muchos de los autos sacramentales de Calderón son psicomaquias.

Homo viator u “hombre caminante” o peregrinaje. La vida es un viaje que nos va cambiando y purificando, transformándonos en otras personas más sabias y maduras conforme atravesamos por diversas experiencias y desengaños.

La muerte igualadora. En la Edad Media, sobre todo en las danzas de la muerte, se veía a esta como la gran niveladora de las diferencias sociales en vida insalvables, pues hacía tabla rasa “desde el Papa hasta el que no tiene capa”.

Magister dixit, “el maestro ha dicho” o argumento de autoridad. En la Edad Media las opiniones escritas se respetan no por su verdad intrínseca, sino por el prestigio de quien lo ha afirmado; no se discute lo que han dicho las grandes figuras, porque no existe sentido crítico. El sentido crítico aparecerá en el Renacimiento cuando la imprenta vulgarice la lectura y multiplique el número de los libros y, por tanto, el número de contradicciones y de opiniones divergentes.

Todo compuesto según peso y medida. La mayor parte de las obras medievales poseen una curiosa superstición por la composición según números, cuyo caso más visible es la *Divina comedia*, compuesta en tres partes por tercetos (estrofas de tres versos) y con tres personajes principales, entre otras curiosidades. Asimismo, todos los poemas de Berceo siguen una estructura tripartita, existe una superstición artística por el número áureo, etc.

Vanitas vanitatum o “vanidad de vanidades, y todo es vanidad” (*Eclesiastés*). Nada merece la pena o el esfuerzo por conseguirlo, porque no es posible alcanzar satisfacción, todo se reduce a polvo. Se intenta ser más de lo que se puede ser, y eso es hincharse de dolor y angustia, y tanto más cuanto más se desea, pues todo está vacío de contenido y no merece la pena que se toma por conseguirlo. Cuando uno consigue su deseo, desea más y nuestro insaciable orgullo nunca se satisface, así que nuestro orgullo es un tormento y está vacío de toda satisfacción.

Fortuna imperatrix mundi (la fortuna es la emperadora del mundo) o rueda de la fortuna. La fortuna todo lo trastoca: eleva al malvado y arroja a la miseria al virtuoso. Este tópico nace del *De consolazione Philosophiae* de Boecio.

Captatio benevolentiae o captura de la bienquerencia: el autor empieza modestamente (*excusatio propter infirmitatem*) fingiendo inseguridad o simulando torpeza y escaso saber para ganarse la benevolencia del lector. Es propia de los prólogos y comienzos de obras.

RENACIMIENTO

Carpe diem o “goza del día presente” (Horacio). Hay que disfrutar del tiempo en que se dispone de belleza, entusiasmo y salud, es decir, la juventud, porque el paso del tiempo lo arruinará (*ubi sunt?*)

Beatus ille... qui procul negotiis o “feliz aquel que alejado de los negocios...” (Horacio). Ensalza la vida sencilla y retirada, por lo general en contacto con la naturaleza. A veces se confunde con el “**menosprecio de corte y alabanza de aldea**”.

Aurea mediocritas o “medianía de oro” (Horacio). Ideal de vida en que no se prefiere lo mucho ni lo poco, sino tener estrictamente lo necesario, porque así no hay preocupación por las pasiones de guardar lo que se tiene de más o del deseo de obtener lo que falta. Es el equilibrio clásico, y también se formula como: *in medio stat virtus, quando extrema sunt vitiosa*, la virtud está en el medio cuando los extremos son viciosos.

Descriptio puellae: la descripción de la amada como si fuera un objeto o cosa preciosa compuesto de materias hermosas o lujosas. Su cabello es oro, sus mejillas ruborizadas son rosas, cristal su frente, coral sus encías, perlas sus dientes, etc.

Donna angelicata, o mujer angelical en italiano: la amada del poeta representa, sobre todo después de la muerte de la misma, un mediador entre Dios y el poeta que intenta depurar el amor de este de componentes sensuales y materiales pecaminosos y transformarlo en un amor a la filosofía, a la virtud y a Dios. Es un tópico de origen petrarquista.

Dignidad del hombre. Desde el *Discurso sobre la dignidad del hombre* de Pico della Mirandola y la obra del mismo título del humanista español Pérez de Oliva, se ve al hombre como portador de valores inmensos. A veces se presenta asociado con el del hombre como microcosmos o espejo del macrocosmos. El Renacimiento es una época optimista. La vida de la fama dura más allá de la de los hombres corrientes.

Enanos a hombros de gigantes. El saber de la Antigüedad es un gigante, un coloso. El de los modernos, comparado con él, es tan insignificante como un enano, y la comparación vale mucho, ya que por nosotros mismos no podemos ver tan lejos como el gigante. Pero si nos subimos a sus espaldas, añadiendo nuestra insignificante estatura y conocimientos a los del pasado, podemos ver más lejos que nosotros solos e incluso que los antiguos. Forma parte del tópico siguiente.

Antiguos y modernos. En la Edad Media, los griegos y romanos eran mucho mejores que los modernos; en el Renacimiento, se puede llegar a su altura imitándolos, e incluso sobrepajarlos.

Vir doctus et facetus, u “hombre docto y entretenido”. Es uno de los ideales del cortesano renacentista, que es sabio pero posee las virtudes palaciegas de la buena y entretenida conversación, adornada de cuentecillos y gracias.

Homo universalis, u “hombre universal”. Ideal del artista del Renacimiento, cuando pretende abarcar todas las facetas del saber humanístico y la creación artística y técnica.

Sapientia et fortitudo, “saber y fortaleza”. Ideal del cortesano renacentista que no solo maneja bien las armas, sino que también posee una cultura, mostrándose hábil “tomando ora la espada ora la pluma”, como dice Garcilaso. Se relaciona con el tópico debate sobre *Las armas y las letras*, lugar común en que se debate si es mejor la vida activa o la vida contemplativa, la acción o la reflexión.

Enchiridion o perfecto caballero cristiano (Erasmus).

Locus amoenus o “lugar delicioso”; según Ernst Robert Curtius es un lugar natural provisto de tres elementos —agua, prado y sombra de árboles—, que invita a la conversación o al descanso. Es el escenario de los diálogos ciceronianos y de las conversaciones de la literatura pastoril. Si falta cualquiera de esos tres elementos, no se trata de un lugar delicioso.

Heráclito y Demócrito, o filósofo que llora y filósofo que ríe. Heráclito pensaba que la vida humana era algo tan trágico que le hacía llorar; Demócrito, por el contrario, estimaba que merecía la risa ante la estupidez de las conductas humanas. Es tema de muchos sonetos y cuadros de la época.

Cuerpo místico de Cristo. Todos los hombres, a pesar de su origen racial y social diferente, forman parte de un mismo cuerpo, el cuerpo místico de Cristo. Es un tópico frecuente entre los castellanos nuevos y los erasmistas, y proviene de las epístolas paulinas.

La nave del Estado. El Estado es como un barco que debe ser bien pilotado por el monarca para evitar los halagos de las sirenas, las tormentas de las guerras y los arrecifes de la corrupción. El tópico viene de Horacio.

Utopía o “no lugar”. Gobierno ideal en que no existe la infelicidad, porque todas las normas y comportamientos son justos. Es el título de una obra de Santo Tomás Moro donde se describe el estado ideal.

Miscere utile dulci. Mezclar lo útil con lo dulce; aunque el tópico viene en el *Arte poética* de Horacio, se encuentra también en la mezcla de la medicina amarga de la doctrina con la miel de la poesía de Lucrecio. Se dice en las obras didácticas para justificar que se entremezclen elementos agradables y distracciones con los conocimientos, para así hacer más amena la enseñanza. Así ocurre con las fábulas. Este tópico alcanzó nuevo vigor en el siglo XVIII.

Ut pictura poesis, “como la pintura es la poesía”. Este tópico afirma que la poesía debe ser ante todo descriptiva. Bernardo de Balbuena y, en el XIX, los poetas parnasianos, hicieron un gran uso de él.

BARROCO

Con el Barroco se vuelve a los tópicos de la Edad Media, que se revisten de una forma más culta y de una filosofía más profunda. Se deja el optimismo y claridad racional del Renacimiento y se vuelve al pesimismo y al oscurantismo medievales.

Desengaño. Es el tema general en una generación que se ha formado escuchando y leyendo a los ascetas y místicos de la España hipercatólica y encerrada en sí misma de Felipe II.

La melancolía saturniana. Bajo el símbolo de Saturno se suele expresar la melancolía por el paso de tiempo y la vejez.

Tempus fugit. La inestabilidad de los hombres y la fugacidad de las cosas porque el presente es una perpetua descomposición. “Solamente lo fugitivo permanece y dura”. “Hoy pasa y es, con movimiento / que a la muerte me lleva despeñado”. “Soy un fue, y un será, y un es cansado” (Quevedo). “Del tiempo huye lo que el tiempo alcanza” (Lope de Vega).

Adynata o mundo al revés. Quevedo frecuentemente altera el orden lógico por el que debería corresponder si hubiera justicia en el mundo, como en *La hora de todos* o *la Fortuna con seso*.

Mundo como laberinto, gran plaza o mesón. El mundo es un sitio donde siempre las apariencias engañan y solo la prudencia puede evitarnos el mal.

Concordia de opuestos. Baltasar Gracián dice que nuestra vida se “concierta de desconciertos”.

El mundo como guerra. “La vida del hombre milicia es en la tierra”, dice Mateo Alemán. Quevedo: “Esta guerra civil de los nacidos”.

Homo homini lupus: “El hombre lobo del hombre”. El hombre no es bueno con sus semejantes, sino que se aprovecha de ellos. El tópico lo formuló Thomas Hobbes en su *Leviatán*, pero proviene de una frase de Plauto: *lupus est homo homini, non homo*.

Memento mori: “Recuerda que has de morir”, frase con que se solían saludar los monjes franciscanos. También se suele decir “*Et in Arcadia ego*”, esto es, “también yo (la muerte) estoy en la Arcadia”.

Odi profanum vulgus et arceo: “Odio al vulgo profano y lo aparto de mí”, Horacio. Desprecio de los aplausos de la muchedumbre y búsqueda solo de los de la gente instruida o de buen gusto. Es un tópico propio de los prólogos; se ha perdido en el Barroco el *nobilitare* renacentista de la lengua y literatura tradicional, y se busca ahora exclusivamente lo selecto.

Omnia mecum porto: “Conmigo llevo todas las cosas”. Filosofía del estoico que no se ata a los bienes materiales del mundo.

Mundo como teatro. El mundo es un teatro para Calderón (“teatro funesto es, donde importuna / representa tragedias la Fortuna”), donde todo es apariencia; así lo reflejó en su auto sacramental *El gran teatro del mundo*. Solo la reflexión y la abstención de acción, que nos distancian de lo que ocurre en escena, nos pueden dar el sentido de la obra. El teatro del Globo isabelino tenía por lema “el mundo entero es un teatro”.

Somnium Scipionis o “sueño de Escipión” (Cicerón). En un sueño, se ve a la distancia que dan las estrellas al gran imperio romano reducido a apenas una mota de polvo insignificante sobre la faz lejana de la tierra, por lo cual inspira desprecio toda ambición al lado de la recompensa que da la filosofía estoica.

ILUSTRACIÓN

Los antiguos son mejores que los modernos. Se pueden escribir obras maestras “con receta” imitando las virtudes de los dramaturgos grecorromanos.

El buen salvaje. Se considera que el hombre es bueno en la naturaleza y por naturaleza, y, por tanto, es corrompido por la civilización cuando esta lo conquista o entra en contacto con él.

Miscere utile dulci, mezclar lo útil con lo dulce.

ROMANTICISMO

El Romanticismo es enemigo de las fórmulas estereotipadas y repetidas, porque estima que su originalidad es nula y revelan una imaginación agotada; se olvidan, pues, los lugares comunes sustituyéndolos por símbolos personales o mitos relacionados con la rebeldía o la naturaleza, o en todo caso se buscan aquellos tópicos relacionados con la erosión del tiempo, la decadencia y la crítica.

Caracteres nacionales. En el XIX se pone de moda la doctrina de los caracteres nacionales, según la cual existe una personalidad colectiva natural con un carácter definido en cada pueblo o nación de Europa o Asia, *volkgeist*, que se refleja en su literatura y mitos, y en la descripción de sus costumbres o costumbrismo.

El héroe rebelde. Ya sea Guillermo Tell, Don Carlos, Don Juan, Prometeo, el libertino o el pirata, los héroes románticos se crean sus propios valores morales, no se someten a ningún valor ético establecido y no pretenden ser modelos de conducta.

Las ruinas representan la victoria de la naturaleza sobre la civilización, la victoria de la eternidad sobre lo efímero de los esfuerzos humanos.

Símbolos personales como el albatros de Baudelaire, que representa al poeta condenado por su sensibilidad a la degradación y la autodestrucción a cambio de generar la belleza de la poesía. El cuervo de Poe representa el deseo de autoatortentarse. La violeta de Gil y Carrasco representa el emblema de su vida.

REALISMO

La mujer adúltera. Emma Bovary, Ana Karenina, Ana Ozores testimonian la frustración de la mujer burguesa que ha alcanzado una formación intelectual semejante a la del hombre, pero es prisionera de un sistema de valores antiguos que la encadenan a él.

El individualismo burgués. La mayor parte de las novelas realistas del XIX son “epopeyas de la burguesía”, de la gente corriente que intenta subir de condición social.

El choque entre tradición y modernidad, entre naturaleza y convención social, entre valores morales y materiales. *Pepita Jiménez* de Valera.

NATURALISMO

La diferencia de valores entre la ciudad y el campo. *Tess d'Urberville* o *Jude el obscuro* de Thomas Hardy, *Cañas y barro* de Blasco Ibáñez. En el siglo XIX, grandes masas de campesinos arriban a las ciudades y se produce un gran choque cultural.

La miseria y explotación de la clase trabajadora. *Miau* de Galdós pinta el caso del cesante. En *Misericordia*, la criada de una señora burguesa es abandonada por esta.

El determinismo social y genético. Nuestros condicionantes sociales y familiares impiden que seamos libres. *La desheredada* de Galdós.

MODERNISMO

Dandismo. Identificación con la aristocracia por rechazo del materialismo burgués y búsqueda del lujo y los valores antiguos de la nobleza decadente.

Bohemia. Identificación, también por rechazo al materialismo burgués, con los marginados y el ambiente del suburbio.

Turris eburnea o torre de marfil. Los poetas modernistas se aíslan de la problemática social y colectiva en un mundo de lujo y de ensueño, atendiendo solo a lo personal.

Mal del siglo o mal metafísico, el *spleen*. Angustia inconcreta y rechazo por el tiempo en que uno vive.

El hastío de la fiesta. El poeta se siente triste y solitario en medio de la alegría general, pero superficial de las fiestas sociales.

Vita punctum est. “La vida se reduce a un momento”.

Cosmopolitismo o ciudadanía del mundo.

Webgrafía

Diccionario de tópicos literarios: <http://www.clubdelasletras.com/anterior/diccionario/topicos>

El laberinto de los tópicos: <http://ellaberintodelostopicos.blogspot.com.es/search/label/T%C3%B3picos%20literarios>

Tópicos literarios (en orden alfabético): http://www.terra.es/personal4/phantom_2001/topoi.htm

Tópicos literarios, lugares comunes o motivos literarios (por épocas), Proyecto Aula, Literatura: http://lenguayliteratura.org/ltr/index.php?option=com_content&task=view&id=405&Itemid=40